19 de septiembre, Día de la Solidaridad

Este 19 de septiembre se cumplen 25 años de que las imágenes de la Sagrada Familia regresaron a la Catedral.

Un año antes había sido el terremoto de 8.1 grados Richter, que dejó destrucción y daños materiales en cerca de 12 mil viviendas y provocó la muerte de 38 personas. La Catedral y el resto de templos de la ciudad también quedaron cuarteados.

Con el terremoto, unas 25 mil personas quedaron damnificadas. La Sagrada Familia, asumiendo la situación de muchas familias que rentaban, vivían en casa prestada o en junta, quedó sin casa. Esta situación desató la solidaridad desde el primer día: hubo familias que abrieron su casa para recibir a otra u otras familias necesitadas de posada.

Una vez más, como sucedió en Belén dos mil años antes, la Sagrada Familia experimentó la necesidad de posada. El templo parroquial de El Sagrario se convirtió en casa de la Sagrada Familia durante un año. De esta manera, mientras se reconstruían o levantaban casas por todos los rumbos de la ciudad y la región para que ninguna familia careciera de vivienda digna, también se reconstruía la Catedral.

Agradezcamos a Dios esa experiencia de solidaridad y los 25 años del regreso de las imágenes de Señor San José, la Virgen del Rosario y el Niño Jesús, a su casa. Participemos en la peregrinación y celebración de la Eucaristía. Renovemos nuestro proyecto de ser una ciudad solidaria y una Iglesia samaritana.

PROGRAMA

5:00 p.m. Inicio de la celebración en el atrio de El Sagrario.
7:00 p.m. Llegada a Catedral y Celebración Eucarística.

HOJA DOMINICAL

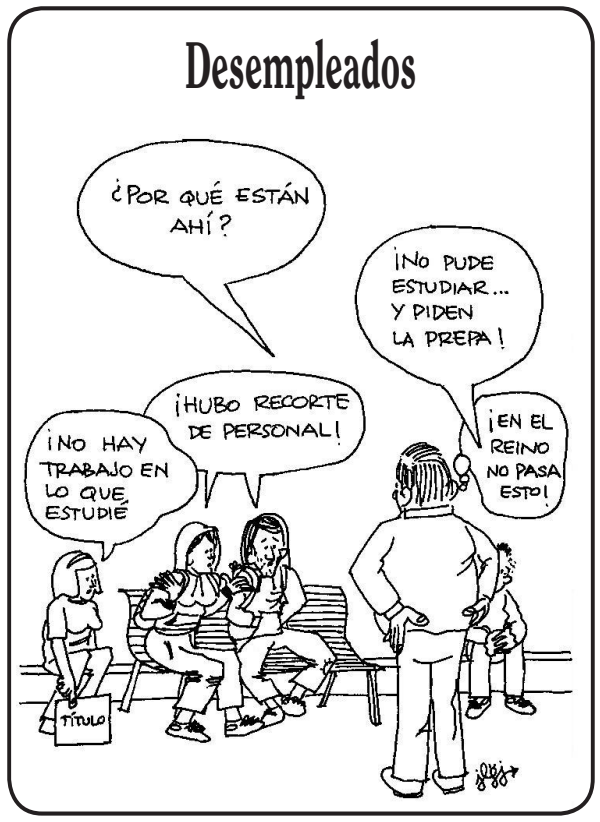
La Semilla de la Palabra

25° Domingo Ordinario

Año 11 Número 529 18 de septiembre, 2011 Diócesis de Ciudad Guzmán

El amor generoso y provocador de nuestro Padre Dios

En este domingo, Jesús nos habla del Reino con una parábola desconcertante: un propietario contrató obreros para trabajar en su viña, a diferentes horas, desde la mañana hasta el atardecer. Al final les paga a todos un denario, lo necesario para el pan de cada día. El mensaje de Jesús nos manifiesta el amor generoso y provocador de nuestro Padre Dios.



Lo desconcertante de este relato está en la manera como el propietario distribuye el salario a los trabajadores al final de la jornada. Los primeros se quejan porque a los últimos les ha pagado lo mismo que a ellos. En la respuesta del dueño está el secreto que nos revela la ternura, la generosidad, la bondad, la misericordia de nuestro Padre Dios: ¿Por qué se enojan de que yo sea bueno y generoso?

En la vida nos acostumbramos a encasillar a las personas por sus actitudes, modos de ser. Ante esto, Jesús nos presenta una imagen nueva y sorprendente de Dios. Para el dueño de la viña lo importante es que los trabajadores tengan el pan para vivir ese día. Por eso no le importa a qué hora lleguen a trabajar. Queda claro que Dios no mira nuestros méritos, sino nuestras necesidades. Pues no hay nada más exigente que la gratuidad del amor, que le da el verdadero sentido a la justicia.

En un mundo que ha puesto en el corazón de sus relaciones el deseo de riqueza, de poder y de fama, Jesús en esta parábola nos abre horizontes nuevos para construir un estilo de sociedad fundada en el amor generoso de Dios nuestro Padre. Como decía Desmond Tutu, Arzobispo africano y Premio Nobel de la Paz en 1984: Si hay para los demás, hay para mí.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

La Palabra del domingo...

Salmo Responsorial
(Salmo 144)

R/. Bendeciré al Señor eternamente

Un día tras otro bendeciré tu nombre y no cesará mi boca de alabarte. Muy digno de alabanza es el Señor, por ser su grandeza incalculable. *R/.*

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. Bueno es el Señor para con todos y su amor se extiende a todas sus creaturas. *R/.*

Siempre es justo el Señor en sus designios y están llenas de amor todas sus obras. No está lejos de aquellos que lo buscan; muy cerca está el Señor, de quien lo invoca. *R/.*

Aclamación antes del Evangelio

Cfr. Hechos 16, 14

R/. Aleluya, aleluya

Abre, Señor, nuestros corazones para que comprendamos las palabras de tu Hijo.

R/. Aleluya, aleluya

Del libro del profeta Isaías
(55, 6-9)

Busquen al Señor mientras lo pueden encontrar, invóquenlo mientras está cerca; que el malvado abandone su camino, y el criminal, sus planes; que regrese al Señor, y él tendrá piedad; a nuestro Dios, que es rico en perdón. Mis pensamientos no son los pensamientos de ustedes, sus caminos no son mis caminos, dice el Señor. Porque así como aventajan los cielos a la tierra, así aventajan mis caminos a los de ustedes y mis pensamientos a sus pensamientos.

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses
(1, 20-24. 27)

Hermanos: Ya sea por mi vida, ya sea por mi muerte, Cristo será glorificado en mí. Porque para mí, la vida es Cristo, y la muerte, una ganancia. Pero si el continuar viviendo en este mundo me permite trabajar todavía con fruto, no sabría yo qué elegir. Me hacen fuerza ambas cosas: por una parte, el deseo de morir y estar con Cristo, lo cual, ciertamente, es con mucho lo mejor; y por la otra, el de permanecer en vida, porque esto es necesario para el bien de ustedes. Por lo que a ustedes toca, lleven una vida digna del Evangelio de Cristo.

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Mateo
(18, 21-35)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: "El Reino de los cielos es semejante a un propietario que, al amanecer, salió a contratar trabajadores para su viña. Después de quedar con ellos en pagarles un denario por día, los mandó a su viña.

Salió otra vez a media mañana, vio a unos que estaban ociosos en la plaza y les dijo: 'Vayan también ustedes a mi viña y les pagaré lo que sea justo'. Salió de nuevo a medio día y a media tarde e hizo lo mismo. Por último, salió tambien al caer la tarde y encontró todavía a otros que estaban en la plaza y les dijo: '¿Por qué han estado aquí todo el día sin trabajar?' Ellos le respondieron: 'Porque nadie nos ha encontrado'. Él les dijo: 'Vayan también ustedes a mi viña'.

Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración

A tu manera

Saliste, Señor, en la madrugada de la historia a buscar obreros para tu viña. Y dejaste la plaza vacía, ofreciendo a todos trabajo y vida; salario, dignidad y justicia. Saliste a media mañana, saliste a mediodía, y a primera hora de la tarde volviste a recorrerla entera. Saliste, por fin, cuando el sol declinaba, y a los que nadie había contratado te los llevaste a tu viña, porque se te revolvieron las entrañas viendo tanto trabajo en tu hacienda, viendo a tantos desempleados que querían trabajo, salario, dignidad, justicia y estaban condenados a no hacer nada.

A quienes no quisieron, tú les ofreciste ir a tu viña, rompiendo los esquemas de los jefes y patrones, que madrugan para buscar su beneficio y utilidades. Al anochecer cumpliste tu palabra. A todos diste un salario digno y justo, según el corazón y las necesidades te dictaban. Quienes menos se lo esperaban fueron los primeros en ver sus manos llenas; y, aunque algunos murmuraron, no cambiaste tu política evangélica.

Señor, sé, como siempre, justo y generoso, compasivo y rico en misericordia, enemigo de prejuicios y clases, y espléndido en tus dones.

Gracias por darme trabajo, vida, dignidad y justicia a tu manera..., no a la nuestra.

Ulíbarrí, FI